

TURISME I TERRITORI

Escola Tècnica i Superior d'Arquitectura de Reus

Urbanisme i projectes V i VI 2017-2020

PROFESSORS

MANEL BAILO / PEDRO GARCÍA / DANIEL LORENZO
MARC MANZANO / INÉS DE RIVERA

Maig 2022

© Escola Tècnica i Superior d'Arquitectura de Reus
CRUC Centre Recerca Urbana del Camp
Universitat Rovira i Virgili

© Dels textos i imatges els seus respectius autors

© Manel Bailo editor
amb Pedro García, Daniel Lorenzo, Marc Manzano, Inés de Rivera, professors
i els estudiants d'Urbanisme i Projectes V i VI dels cursos 2017-18, 2018-19,
2019-20

Disseny i Producció: Raquel González Rodríguez i Víctor Pérez Bernad
Disseny portades: Raquel González Rodríguez i Víctor Pérez Bernad
Imatge de portada i contraportada: Phaisalphotos

ISBN-
DIPÒSIT LEGAL

INTRODUCCIÓ 10

Laboratori del turisme i del territori_Manel Bailo

1 TURISME I URBANITAT 33

Q1 CURS 2017-18 _BARCELONA

2 TURISME I ENTORNS FRÀGILS 107

Q2 CURS 2017-18 _TENERIFE

3 TURISME I PAISTGES IMPUNES 231

Q1 CURS 2018-19 _LA MANGA DEL MAR MENOR

4 TURISME I CLIMES EXTREMS 367

Q2 CURS 2018-19 _CLIMES EXTREMS

5 TURISME SENSE LLOC 473

Q1 CURS 2019-20 _EL TURISTA DEL FUTUR

6 TURISME AMB LLOC 555

Q2 CURS 2019-20 _LLORET DE MAR

EPÍLEG 686

Obert per vacances_Manel Bailo

Matar-te és matar-me_Pedro García

La mirada de los otros_Daniel Lorenzo

LA MIRADA DE LOS OTROS

Daniel Lorenzo / Dr. Arquitecte

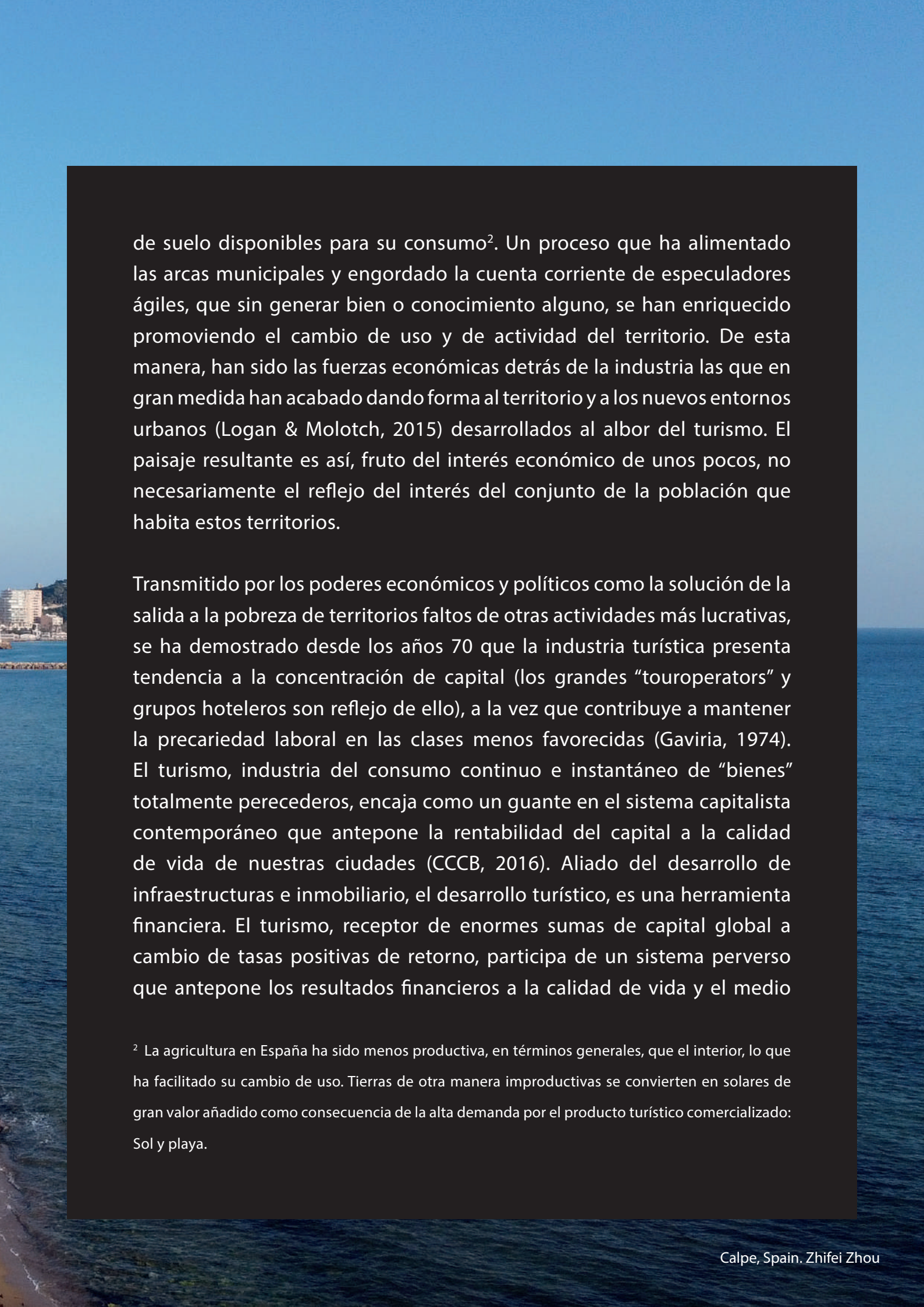
En España, el turismo representa el 12,5% de la riqueza nacional (PIB) (INE, 2021) en el 2019, según el Instituto Nacional de Estadística (INE)¹. Según Hosteltur, lobby turístico que agrupa a las principales empresas del sector en España, el turismo se ha convertido en la principal industria española (HOSTELTUR, 2019) y claramente una de las principales fuentes de ingresos de Europa al ser el continente que recibe el 50% del total del turismo global (UNWTO, 2018). Dentro de Europa, 3 regiones españolas están entre las 5 que acogen un mayor número de pernoctaciones en números absolutos: Canarias, Baleares y Cataluña (EUROSTAT, 2020).

Desde que, en los años 60, España recibiera a los primeros turistas, la industria no ha dejado de aumentar. La incesante demanda, ha llevado a la búsqueda de soluciones y modelos que, en pro del desarrollo y el avance económico-social, han infringido rápidas modificaciones al territorio y su organización (OECD, 2020). La falta de planificación y la necesidad de dar respuesta inmediata a la intensa demanda, ha generado modificaciones en el territorio con impactos medioambientales y sociales que, en la mayor parte de los casos son hoy irreversibles. La costa española se ha convertido en un continuo urbanizado que presenta pocas y pequeñas excepciones. Son la mayoría reservas naturales que han permanecido fuera del afán desarrollista más por las dificultades geográficas que por la toma de conciencia colectiva sobre la importancia de su preservación.

Soportada por amplios márgenes de beneficio empresarial y por la disponibilidad de un suelo, de otra forma, improductivo en términos económicos (en parte debido la pérdida de competitividad de la industria agrícola), el desarrollo turístico se ha encontrado con enormes superficies

¹ El World Travel and Tourism Council (WTTC), estima una cifra algo superior, el 14,3%, en cuanto a contribución indirecta al PIB, y un 10,3% del PIB nacional en contribución directa.

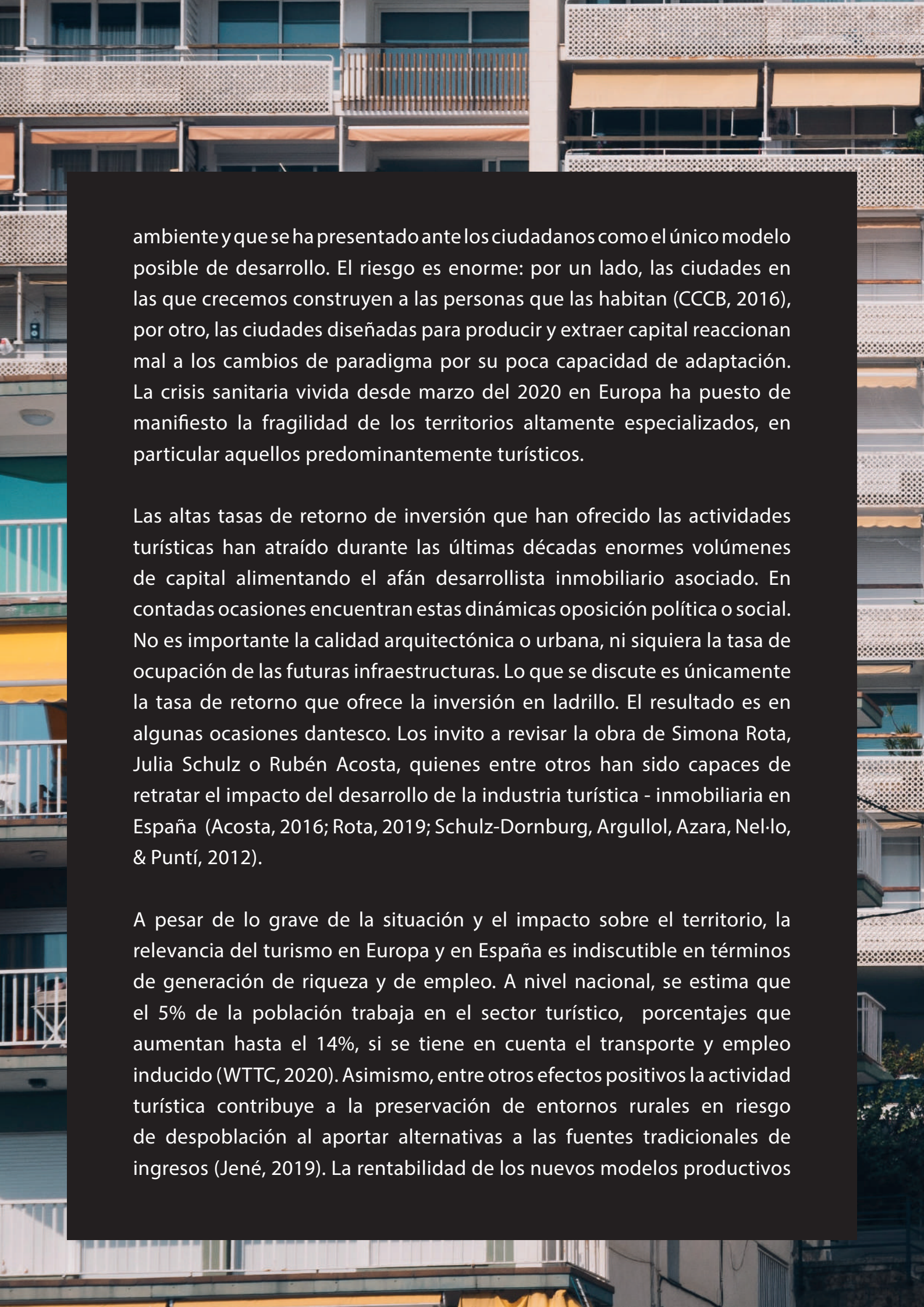


The background of the page is a photograph of a coastal town, likely Calpe in Spain, with buildings and a beach visible under a clear blue sky. The text is overlaid on a dark, semi-transparent rectangular area.

de suelo disponibles para su consumo². Un proceso que ha alimentado las arcas municipales y engordado la cuenta corriente de especuladores ágiles, que sin generar bien o conocimiento alguno, se han enriquecido promoviendo el cambio de uso y de actividad del territorio. De esta manera, han sido las fuerzas económicas detrás de la industria las que en gran medida han acabado dando forma al territorio y a los nuevos entornos urbanos (Logan & Molotch, 2015) desarrollados al albor del turismo. El paisaje resultante es así, fruto del interés económico de unos pocos, no necesariamente el reflejo del interés del conjunto de la población que habita estos territorios.

Transmitido por los poderes económicos y políticos como la solución de la salida a la pobreza de territorios faltos de otras actividades más lucrativas, se ha demostrado desde los años 70 que la industria turística presenta tendencia a la concentración de capital (los grandes “touroperators” y grupos hoteleros son reflejo de ello), a la vez que contribuye a mantener la precariedad laboral en las clases menos favorecidas (Gaviria, 1974). El turismo, industria del consumo continuo e instantáneo de “bienes” totalmente perecederos, encaja como un guante en el sistema capitalista contemporáneo que antepone la rentabilidad del capital a la calidad de vida de nuestras ciudades (CCCB, 2016). Aliado del desarrollo de infraestructuras e inmobiliario, el desarrollo turístico, es una herramienta financiera. El turismo, receptor de enormes sumas de capital global a cambio de tasas positivas de retorno, participa de un sistema perverso que antepone los resultados financieros a la calidad de vida y el medio

² La agricultura en España ha sido menos productiva, en términos generales, que el interior, lo que ha facilitado su cambio de uso. Tierras de otra manera improductivas se convierten en solares de gran valor añadido como consecuencia de la alta demanda por el producto turístico comercializado: Sol y playa.

The background of the page is a photograph of a modern, multi-story building. It features balconies with white metal railings and light-colored, perforated metal screens. Some balconies have orange awnings. The building is set against a clear sky, and the overall aesthetic is clean and contemporary.

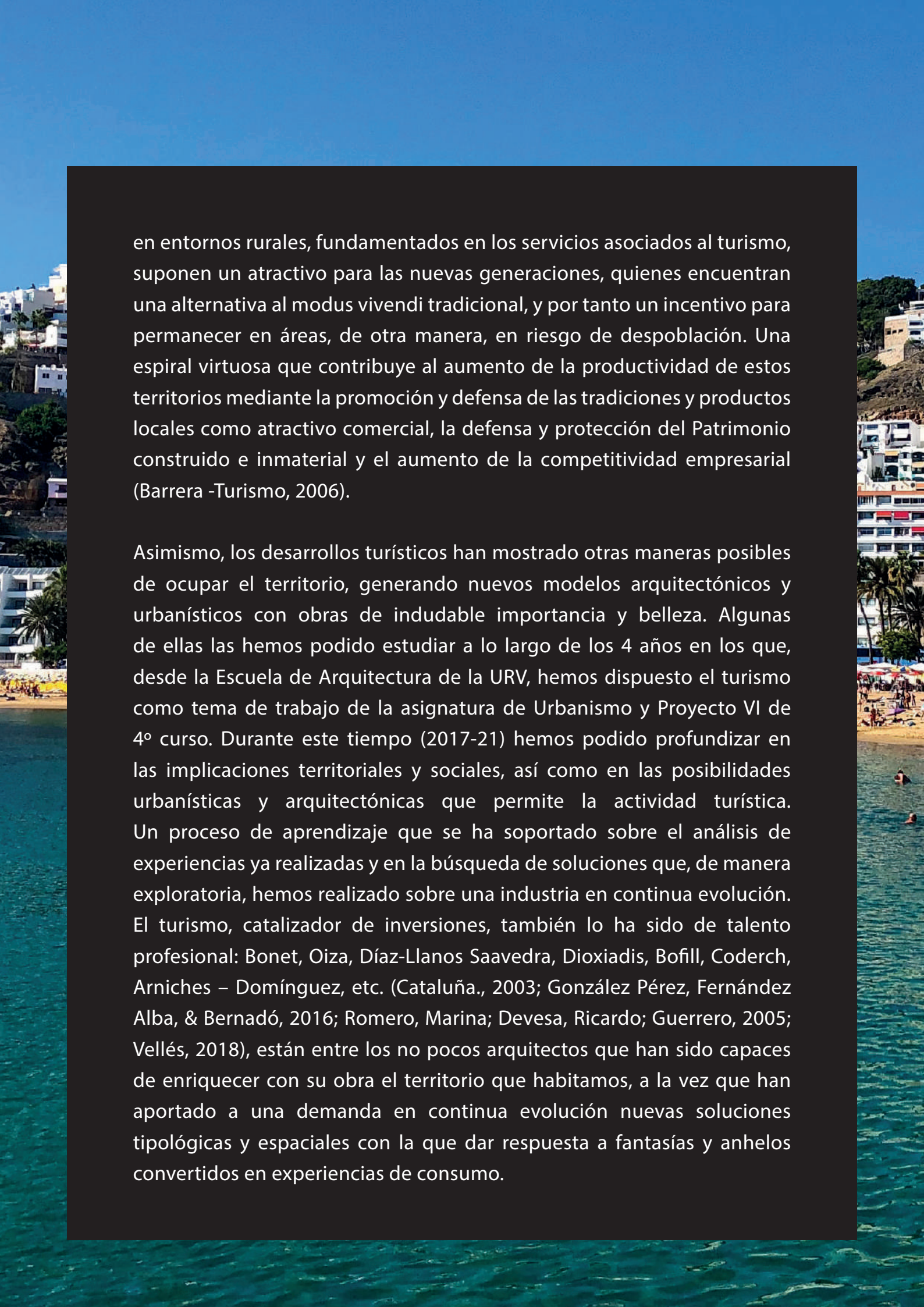
ambiente y que se ha presentado ante los ciudadanos como el único modelo posible de desarrollo. El riesgo es enorme: por un lado, las ciudades en las que crecemos construyen a las personas que las habitan (CCCB, 2016), por otro, las ciudades diseñadas para producir y extraer capital reaccionan mal a los cambios de paradigma por su poca capacidad de adaptación. La crisis sanitaria vivida desde marzo del 2020 en Europa ha puesto de manifiesto la fragilidad de los territorios altamente especializados, en particular aquellos predominantemente turísticos.

Las altas tasas de retorno de inversión que han ofrecido las actividades turísticas han atraído durante las últimas décadas enormes volúmenes de capital alimentando el afán desarrollista inmobiliario asociado. En contadas ocasiones encuentran estas dinámicas oposición política o social. No es importante la calidad arquitectónica o urbana, ni siquiera la tasa de ocupación de las futuras infraestructuras. Lo que se discute es únicamente la tasa de retorno que ofrece la inversión en ladrillo. El resultado es en algunas ocasiones dantesco. Los invito a revisar la obra de Simona Rota, Julia Schulz o Rubén Acosta, quienes entre otros han sido capaces de retratar el impacto del desarrollo de la industria turística - inmobiliaria en España (Acosta, 2016; Rota, 2019; Schulz-Dornburg, Argullol, Azara, Nel-lo, & Puntí, 2012).

A pesar de lo grave de la situación y el impacto sobre el territorio, la relevancia del turismo en Europa y en España es indiscutible en términos de generación de riqueza y de empleo. A nivel nacional, se estima que el 5% de la población trabaja en el sector turístico, porcentajes que aumentan hasta el 14%, si se tiene en cuenta el transporte y empleo inducido (WTTC, 2020). Asimismo, entre otros efectos positivos la actividad turística contribuye a la preservación de entornos rurales en riesgo de despoblación al aportar alternativas a las fuentes tradicionales de ingresos (Jené, 2019). La rentabilidad de los nuevos modelos productivos



Balconing. Xavi Cabrera



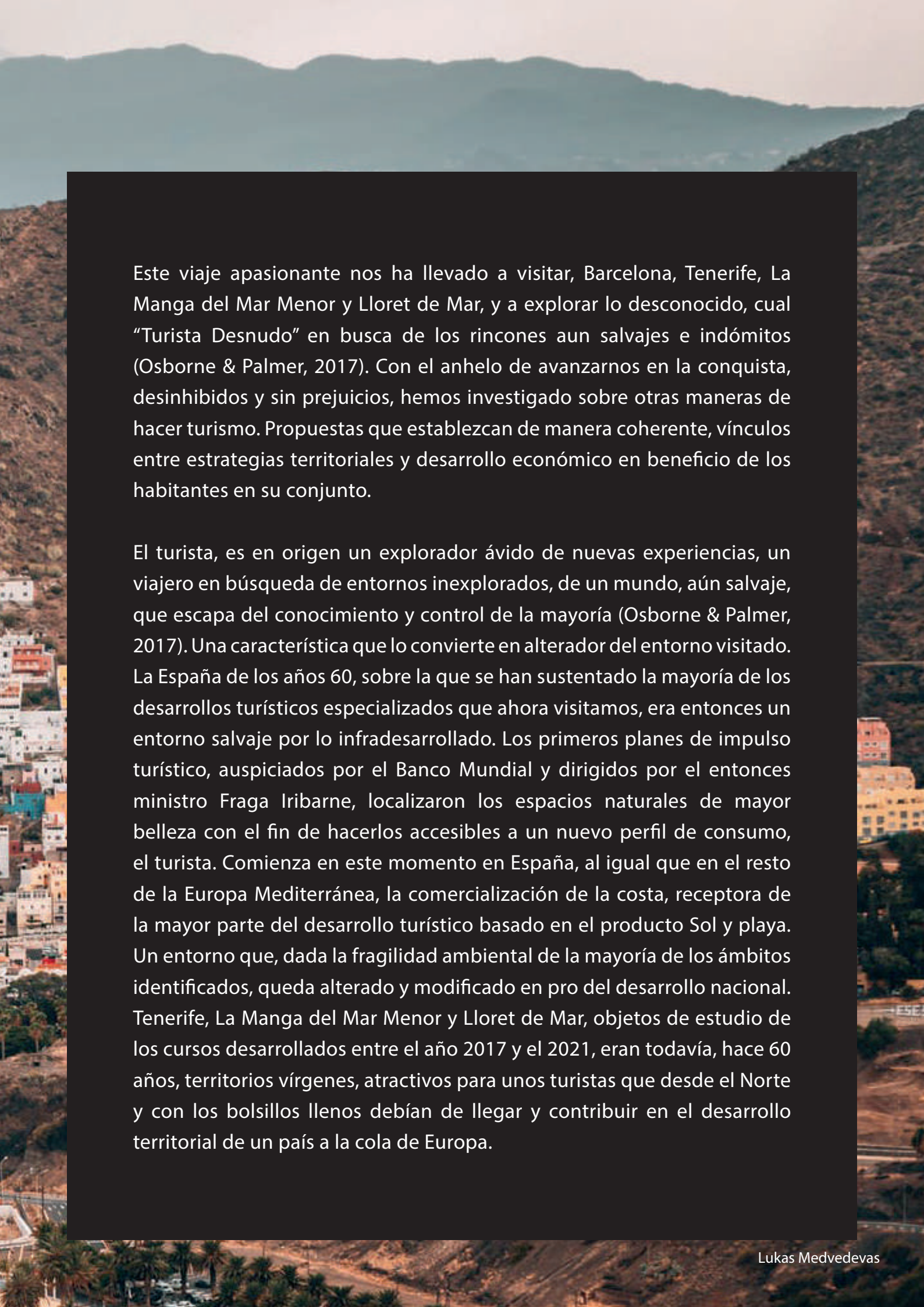
en entornos rurales, fundamentados en los servicios asociados al turismo, suponen un atractivo para las nuevas generaciones, quienes encuentran una alternativa al *modus vivendi* tradicional, y por tanto un incentivo para permanecer en áreas, de otra manera, en riesgo de despoblación. Una espiral virtuosa que contribuye al aumento de la productividad de estos territorios mediante la promoción y defensa de las tradiciones y productos locales como atractivo comercial, la defensa y protección del Patrimonio construido e inmaterial y el aumento de la competitividad empresarial (Barrera -Turismo, 2006).

Asimismo, los desarrollos turísticos han mostrado otras maneras posibles de ocupar el territorio, generando nuevos modelos arquitectónicos y urbanísticos con obras de indudable importancia y belleza. Algunas de ellas las hemos podido estudiar a lo largo de los 4 años en los que, desde la Escuela de Arquitectura de la URV, hemos dispuesto el turismo como tema de trabajo de la asignatura de Urbanismo y Proyecto VI de 4º curso. Durante este tiempo (2017-21) hemos podido profundizar en las implicaciones territoriales y sociales, así como en las posibilidades urbanísticas y arquitectónicas que permite la actividad turística. Un proceso de aprendizaje que se ha soportado sobre el análisis de experiencias ya realizadas y en la búsqueda de soluciones que, de manera exploratoria, hemos realizado sobre una industria en continua evolución. El turismo, catalizador de inversiones, también lo ha sido de talento profesional: Bonet, Oiza, Díaz-Llanos Saavedra, Dioxiadis, Bofill, Coderch, Arniches – Domínguez, etc. (Cataluña., 2003; González Pérez, Fernández Alba, & Bernadó, 2016; Romero, Marina; Devesa, Ricardo; Guerrero, 2005; Vellés, 2018), están entre los no pocos arquitectos que han sido capaces de enriquecer con su obra el territorio que habitamos, a la vez que han aportado a una demanda en continua evolución nuevas soluciones tipológicas y espaciales con la que dar respuesta a fantasías y anhelos convertidos en experiencias de consumo.



Crowded beach in Gran Canaria Reiseuhu





Este viaje apasionante nos ha llevado a visitar, Barcelona, Tenerife, La Manga del Mar Menor y Lloret de Mar, y a explorar lo desconocido, cual “Turista Desnudo” en busca de los rincones aun salvajes e indómitos (Osborne & Palmer, 2017). Con el anhelo de avanzarnos en la conquista, desinhibidos y sin prejuicios, hemos investigado sobre otras maneras de hacer turismo. Propuestas que establezcan de manera coherente, vínculos entre estrategias territoriales y desarrollo económico en beneficio de los habitantes en su conjunto.


El turista, es en origen un explorador ávido de nuevas experiencias, un viajero en búsqueda de entornos inexplorados, de un mundo, aún salvaje, que escapa del conocimiento y control de la mayoría (Osborne & Palmer, 2017). Una característica que lo convierte en alterador del entorno visitado. La España de los años 60, sobre la que se han sustentado la mayoría de los desarrollos turísticos especializados que ahora visitamos, era entonces un entorno salvaje por lo infradesarrollado. Los primeros planes de impulso turístico, auspiciados por el Banco Mundial y dirigidos por el entonces ministro Fraga Iribarne, localizaron los espacios naturales de mayor belleza con el fin de hacerlos accesibles a un nuevo perfil de consumo, el turista. Comienza en este momento en España, al igual que en el resto de la Europa Mediterránea, la comercialización de la costa, receptora de la mayor parte del desarrollo turístico basado en el producto Sol y playa. Un entorno que, dada la fragilidad ambiental de la mayoría de los ámbitos identificados, queda alterado y modificado en pro del desarrollo nacional. Tenerife, La Manga del Mar Menor y Lloret de Mar, objetos de estudio de los cursos desarrollados entre el año 2017 y el 2021, eran todavía, hace 60 años, territorios vírgenes, atractivos para unos turistas que desde el Norte y con los bolsillos llenos debían de llegar y contribuir en el desarrollo territorial de un país a la cola de Europa.

Díaz Llanos – Saavedra en Tenerife o Antonio Bonet en La Manga del Mar Menor están entre los arquitectos a quienes se les encargan los primeros planes de desarrollo. Aventajados, visionarios y conscientes de la responsabilidad que suponía trabajar sobre entornos naturales de gran valor, dan respuesta a las solicitudes del mercado aplicando criterios de sostenibilidad ambiental que hoy nos parecen aún inalcanzables (González-Pérez, 2015; López-Martínez & Aroca-Vicente, 2015). Sin embargo, lo que fue modelo, hoy nos sorprende por su evolución posterior y la ausencia de los valores que caracterizaban a estos proyectos y el paisaje que los circundaba. Las fuerzas económicas se han impuesto sobre el territorio con un efecto devastador que ha alterado la condición del suelo en su totalidad. La rapidez del proceso de cambio y la falta de oposición de los agentes sociales y políticos, interesados en un retorno rápido de las inversiones a través de la revalorización del suelo, no han permitido una planificación coherente del territorio. El modelo defendido e implementado en lugares como las Islas Canarias, cercano al laboratorio neoliberal del Chile de Pinochet, está hoy en riesgo de colapso dada su enorme exposición y sensibilidad a agentes exógenos, como demuestra la crisis sanitaria en la que estamos inmersos en el momento de escribir este artículo (Buj, 2020; Burgen, Stephen ; Giuffrida, 2020; de Bellaigue, 2020; Euronews, 2020; García-Montalvo, José; Gispert, Blanca; Farràs Pérez, Lorena; Trias de Bes, 2020; Ghiglione, 2020; The economist, 2020; UNWTO, 2020; Zafra, Peinado, López, & Luis Sevillano Pires, 2020).

Sabíamos y sabemos que otros modelos son posibles. En el año 2020 se conmemoró el 100 aniversario del nacimiento de César Manrique. Motivo para recordar su relevancia en la preservación del paisaje y los valores insulares de Lanzarote y la impronta que dejó en la lucha ante el desarrollismo incontrolado aparejado al turismo, en este, y otros territorios. La encomiable labor de Manrique fue, por una parte, de oposición







ferviente a la implementación de modelos de desarrollo cortoplacistas y extractivos, y por otro, propositiva, al enunciar otras maneras de hacer, que, por sostenibles, se han demostrado válidas en el tiempo (Morales, 2012). Sin embargo, el olvido de lo aprendido a través de Manrique nos ha llevado a una situación particularmente grave en la mayor parte de la costa española, ante la ausencia de crítica al sistema económico – turístico establecido. El turismo de masas soportado por las grandes operaciones financieras y los “touroperators” no ha hecho sino favorecer una condición de dependencia económica de la clase trabajadora, que en territorios como el canario (significativo por su escasa dimensión y dependencia turística) ha substituido al cacique por la corporación empresarial.

Ante la gravedad de la situación, es necesaria una revisión del modelo de desarrollo territorial sin prejuicios. Una mirada holística y transdisciplinar que permita a través del análisis crítico, la discusión sobre otras maneras de hacer y de vivir en el territorio que habitamos.

Los cursos planteados durante estos años a los alumnos de la URV de arquitectura y urbanismo de 4º exploran territorios distantes. Una manera de dotar al aprendizaje de comparación: lo que nos une, lo que nos diferencia. Hemos salido de la zona de confort para aprender de lo desconocido.

Por un lado, desde el equipo docente se había constatado la escasa movilidad interterritorial del alumnado durante su formación. Por otro, se defiende el viaje, como formato indispensable de aprendizaje en arquitectura y urbanismo. Una metodología común en multitud de escuelas que ha sido implementada en nuestro caso con dificultades, dada la limitación económica de la Escuela Pública. La experiencia de este formato ha arrojado resultados satisfactorios, tanto por los contenidos asimilados por parte de los alumnos, como por su nivel de satisfacción final



con el desarrollo del curso. Viajar a territorios desconocidos y distantes ha aumentado la implicación de los alumnos y su nivel de participación, y como consecuencia ha aumentado la calidad de los trabajos desarrollados, amplificado los resultados de aprendizaje, y limitado, si no eliminado, el porcentaje de abandono del curso³.

En el segundo cuatrimestre del curso 2017-18, realizamos el que fue nuestro primer viaje dentro del contenido del curso. El primer lugar escogido fue Tenerife, un territorio por mi bien conocido y referente dentro de Europa en el contexto turístico. Luego seguirían la Manga del Mar Menor en el curso 2018-19, y a Lloret de Mar, en el 2019-20 (este último abortado en el último momento debido a la irrupción del COVID 19).

El primer viaje establece, cual viaje iniciático hacia lo desconocido, un hito que ha condicionado los cursos posteriores. Por un lado, pauta y organiza la estructura de los cursos a través de un acercamiento progresivo al territorio. En Tenerife se hace más complejo mediante la incorporación del estudio de obras literarias, artísticas y fotográficas del panorama insular lo anteriormente experimentado en Barcelona a través de la realización de cartografías urbanas. Por otro lado, el viaje incluye la mirada de los otros como parte indispensable del curso. La participación de profesionales de otras disciplinas⁴ nos permite incorporar la mirada crítica de otros actores sobre la ocupación y organización territorial de los lugares que son objeto de estudio de los cursos que se muestran en esta publicación.

³ En cursos anteriores al 2017-18 el porcentaje de abandono se estimaba entre un 15 y un 20%. Durante el curso 2017-18 todos los alumnos completaron el curso satisfactoriamente.

⁴ Durante los 3 cursos objeto de esta publicación han colaborado con nosotros profesionales de la biología, filología, ingeniería, turismo, antropología, sociología, paisajismo y la promoción inmobiliaria entre otros.